



AYUNTAMIENTO

Marbella

*ARCHIVO HISTÓRICO
MUNICIPAL DE MARBELLA*

CAJA: 03
PIEZA: 35

ORDEN 31 MAYO 1.960 (MINISTERIO DE LA GOBERNACION) PISCINAS
REGIMEN DE LAS PUBLICAS

-----000-----

N. de R. .- Se derogan las O.O. 23 octubre 1958 (R.1858) y 21 de agosto 1959 (R. 1254).

El Reglamento de Espectáculos Públicos, de 3 de mayo de 1935 (R.822 y Diccionario 8064), que ni con referencia al tiempo de su promulgación puede calificarse de completo, ya que pudo, a la razón, prever mas necesidades exigencias de las que trata en su articulado, continúa vigente, aunque con algunos retoques y adiciones que no son todos los que, sin duda, requieren su veteranía y la insuficiencia de su contenido.

Aplicables a las piscinas públicas, solo pueden extraerse del Reglamento disposiciones generales y así hubo de dictarse la Orden de 23 de octubre de 1958 (R.1858), a modo de nuevo capítulo de aquél dedicado a la regulación de las piscinas, pero tan exiguo, que apenas hizo otra cosa que recoger varias previsiones salpicadamente advertidas y carentes de normas. Mas tarde, la Orden de 21 de agosto de 1959 (R.1254) vino a completar algo la finalidad de la anterior, si bien tocando solo el aspecto sanitario del tema, y para concluir en modo no congruente con el Reglamento de 1935, en punto a quién corresponde conceder las autorizaciones de apertura de las piscinas públicas.

De lo expuesto se desprende la necesidad de una nueva disposición que, con claridad, complete las normas generales del Reglamento de Espectáculos aplicables a las piscinas públicas, compendie lo que hay de aprovechable en las dos Ordenes ministeriales citadas y trate, regulándolos, cuantos extremos no se han previsto hasta ahora, haciendolo de modo actualizado en el orden técnico-sanitario y bastante en interés de la seguridad de las personas y la moralidad de las costumbres.

En su virtud, a propuestas de las Direcciones Generales de Seguridad y de Sanidad, vengo en disponer lo siguiente:

I.- De las licencias de construcción de apertura de piscinas públicas.

Artículo 1º.- A las instancias que se formulen en solicitud de autorizaciones para la construcción, reforma o ampliación de piscinas públicas, se acompañarán además de los documentos exigidos en los artículos 110 y siguientes del Reglamento de Espectáculos Públicos, de 3 de mayo de 1935 una exposición en la que se detallen las características del agua, metodos y procedimientos que hayan de adoptarse para su depuración y sistema de evacuación. Será requisito previo a la concesión de las licencias de apertura de piscinas públicas, sin perjuicio del cumplimiento de las comprobaciones y garantías establecidas en los artículos cuarto y siguientes del Reglamento de Espectáculos, la comprobación técnica del cumplimiento efectivo de las exigencias que respecto del agua y de sus instalaciones se hayan tenido en cuenta para otorgar las autorizaciones de construcción.-

Artº. 2º.- Las autorizaciones de construcción, reforma o ampliación y las licencias de aperturas de piscinas públicas supondrá, en todo caso, el informe sanitario previo, que tendrá carácter preceptivo del representante de la Dirección General de Sanidad en la Junta Consultiva e Inspector de Espectáculos correspondiente. Dicho representante, cuando lo crea necesario para mejor asesoramiento, podrá exhortar a la Junta a haver uso de la facultar que le concede el artículo 104 del Reglamento de Espectáculos.

II.- Del vaso de la piscina y su recinto.

Artículo 3º.- La construcción y acondicionamiento de la piscina propiamente dicha y del recinto de su emplazamiento se acomodarán a las siguientes reglas:

1º.- La construcción de la piscina, en cuanto a materiales, fundación, dimensiones y perfiles se ajustará a lo que tenga establecido la técnica para esta clase de obras la forma del vaso podrá ser la que se crea conveniente, pero sin ángulos, recodos u obtáculos que dificulten la circulación del agua.-

2º.- Las paredes de la piscina serán verticales y su revestimiento interior liso, impermeable, sin grietas y de color claro. Los ángulos de las paredes estarán siempre redondeados en armonía con la regla anterior.

3º.- El fondo de la piscina será de color claro y superficie rugosa, para evitar deslizamientos. Los cambios de pendiente se procurarán mediante convexidad o redondeo de la misma superficie del fondo para evitar accidentes y este mismo fin, en los lugares donde los cambios de corriente se produzcan con brusquedad, se establecerán letreros indicadores de peligro o advertencia a los no nadadores. En el fondo de la piscina existirá un sistema de desagüe de "gran paso" que permita la eliminación rápida del agua y de los sedimentos y residuos que la impurifiquen.

4º.- Se instalarán escaleras de tubulares metálicos en los cuatro ángulos de la piscina, y pendiente, y si la longitud del vaso lo permite, se instalarán otras a distancia no superior a diez metros entre sí. Dichas escaleras deberán estar remetidas en las paredes, empotradas en su parte superior, y no llegarán al fondo, para evitar la acumulación de impurezas.

5º.- Vista en su perfil longitudinal la piscina tendrá una profundidad mínima de 1 a 1,20 metros, que irá aumentando progresivamente hasta llegar a 1,40 metros en la zona destinada a no nadadores. En el resto de la piscina la profundidad aumentará rápidamente hasta llegar a 3 o 3,50 metros y hacer posible el salto desde trampolines de 4,50 a 5 metros de altura.

6º.- Paralelamente al borde de la piscina y a una distancia de 0,50 a 1 metro de aquel, se construirá el lavapies, canalillo de 40 a 50 centímetros de anchura y de 8 a 10 de profundidad, sin aristas vivas y con una pendiente ligera en sentido longitudinal que facilite la circulación de una lámina de agua limpia y bacteriológicamente depurada a fin de que el fondo se mantenga siempre limpio de sedimentos y residuos.

Próxima a canalillos de lavapies se instalarán duchas de regaderas o collar de altura no inferior a 2,50 metros y en número de proporcional al de bañistas, cuya inmersión simultánea esté permitida, calculándose la necesarias en un veinte-avo del aforo de la piscina y sin que en ningún caso pueda instalarse en número inferior al de cuatro, correspondientes a los cuatro ángulos de aquella. Para determinar el número de bañistas que en los momentos de máxima concurrencia puede hacer inmersión simultánea en el vaso, se tendrá en cuenta como dato básico que cada bañista requiere como mínimo dos metros cuadrado de la superficie de aquél y cuatro metros cúbicos de volumen de agua.

7º.- El alumbrado se instalará en forma que proyecte una iluminación intensa y uniforme que permita visión del fondo de la piscina sin producir deslumbramientos ni reflejos en el agua.

8º.- El paseo, plano superior horizontal de la piscina, será de material limpio, impermeable, liso y no resbaladizo. Tendrá una anchura nunca inferior a 1,20 metros y hará hacia fuera una pendiente del 2,50 por 100, para evitar que viertan aguas procedente del él a la piscina.

9º.- En las proximidades de la piscina no podrán instalarse restaurantes. Podrán estar aquéllos en el edificio principal de las instalaciones o en otros contiguos, pero siempre a distancia bastante que asegure la imposibilidad de que, ni aun arrastrados por el aire, caigan en el agua alimentos, envoltorios, etc.

Independientemente del servicio de restaurante podrán existir otros en la zona de bañistas para el uso exclusivo de estos durante el baño mas en todo caso, distarán la menos, cinco metros del borde de la piscina y estarán independizados por una tela metálica de dos metros de altura.

III.- De las piscinas cubiertas y para la infancia.-

Artº. 4º.- Las piscinas cubiertas se adjuntará a las normas de acondicionamiento establecidas en esta Orden para las que no lo sean, y dispondrá, además de instalaciones de calefacción que mantengan la temperatura del agua del vaso entre 20 y 24 grados y la del aire ambiente a dos grados más. Las instalaciones asegurarán la renovación constante del aire en la nave y se calculará como imprescindible u volumen de ocho metros cúbicos de aquel por bañista.

Artº. 5º.- Las condiciones de las piscinas para la infancia serán las mismas exigidas para las de adultos con las particularidades siguientes:

a).- Sus emplazamientos serán independientes y aislados de la zona de adultos y los servicios aunque inmediatos a la piscina, estarán también separados de aquella zona.

b).- La profundidad del vaso se establecerá entre un mínimo de 0 a 20 centímetros y de un máximo de 0,60 metros.

c).- El suelo de la piscina no ofrecerá pendientes superiores a un 10 por 100.

IV.- De los trampolines y deslizadores.

Artº. 6º.- Los trampolines serán en todo caso de estructura resistente y construido con material no astillable, con preferencia metálico. Estarán previstos de escaleras con pasamanos y cuyos peldaños sean de superficie plana, lisa pero no resbaladiza, de cantos redondeados y sin aristas vivas.

La altura de los trampolines se determinará en relación con la profundidad de la piscina. A este fin, en proporción con la altura de los trampolines, se delimitará en la piscina una zona de saltos de profundidad adecuada y que tendrá, por lo menos, 10 metros de anchura (cinco a cada lado de los trampolines) y 10 metros en dirección a la trayectoria que sigue el bañista al lanzarse, medidos desde la línea de proyección sobre el borde de la plataforma.

Artº. 7º.- Los deslizadores serán de material inoxidable, lisos, sin juntas ni solapas que puedan producir rozaduras. Se colocarán en forma que no entorpezca el funcionamiento de los trampolines.

V.- De las cabinas, aseos, vestuarios, etc,

Artº. 8º.- En todo establecimiento de baño en piscina exigirán cabinas que podrán ser individuales o colectivas para utilización multiple. Cuando sean de esta última clase, su número representará, al menos, la cuarta parte del aforo de bañistas. Su superficie por plaza será de un metro cuadrado por persona. La anchura del banco que deben tener adosado será de 0,60 metros.

En las cabinas colectivas existirán armarios de material lisos y sin costuras de hierro esmaltado, acero o plástico, inoxidable, que permita su limpieza aireación y lavado.

Habrá también en ellas cajas individuales del mismo material para el depósito provisional de objetos de aseo y tocador, propio de cada bañista. Los colgadores, perchas, ganchos y bolsos guardarrobas de que se disponga en las cabinas habrán de ser igualmente de material apto para la desinfección que deberá someterse por el personal empleado del Establecimiento después de cada servicio.

Art  9 .- Las cabinas y cuartos de aseo deberán ser bien ventilados, de material impermeable, piso liso y no resbaladizo, paredes y suelos redondeados en curvas suaves que permitan un completo y fácil lavado. Los suelos tendrán pendientes suaves para el desagüe.

Las cabinas y vestuarios serán desinfectados dos veces, al menos, cada mes con insecticidas de contacto y acción residual.

Art .10.- Las paredes de los vestuarios, retretes, almacenes de ropa l  limpia o sucia, cuartos de desinfección y dependencias similares serán también de colores claros y lisas a toda su extensión y los suelos tendrá la pendiente para desagüe indicada en el artículo anterior respecto de las cabinas y cuartos de aseos.

Art .11 .- En cada vestuario habrá: una ducha y un lavabo por cada cincuenta pesetas; un lavapi s de fondo rugoso; un retrete y dos urinario con descarga automática de agua por cada cien hombres; un retrete por cada cincuenta mujeres y una escupidera de agua corriente por cada 20 metros cuadrados de superficie que tenga el local.

Las ducha a que se refiere el párrafo anterior no excluyen la obligación de que se establezcan al borde de la piscina las que prescribe el artículo tercero, en su regla sexta.

En las piscinas de gran concurrencia se exigirá la instalación de balsas lavapi s emplazadas a la salida de los vestuario, sin que esto excluya tampoco la necesidad del lavapi s del canalillo en torno al vaso de la piscina, ordenado por la regla sexta del artículo tercero.

Art . 12 .- La zona de cabinas y vestuarios dispondrá de dos accesos independientes, una para la entrada y salida de bañistas en traje de calle y otro para la entrada y salida de aquéllos descalzos y en traje de baño en dirección al recinto de la piscina.

VI.- Otras dependencias e instalaciones.-

Art . 13 .- Las instalaciones de las piscinas públicas, tales como maquinarias, aparatos de depuración o elevación de agua, calderas de calefacción, elementos mecánicos para aireación, generadores de energía eléctrica o instalaciones para iluminación, almacenes de material, carboneras, etc., deberán estar emplazados en lugares independientes de los destinados al público y en la forma que para caso determinen los reglamentos aplicables.

Art .14.- Los establecimientos a que se refiere esta orden, tendrá, necesariamente:

a).- Un aparato desinfectador del sistema y características mas apropiado en cada caso, en el que obligatoriamente se desinfectar  a cada vez que se utilicen los trajes de baño, sabanas, toallas y toda clase de paños y utensilios que la empresa del establecimiento facilite al público.

b).- Una enfermería, establecida en lugar independiente y adecuado y que contará, como mínimo, con los siguientes elementos: una mesa basculante dispositivos para la respiración artificial con mascarilla y recipiente de oxígeno, instrumental y botequ n de urgencia.

A cargo de la Enfermería estará el personal médico auxiliar necesario, que prestará servicio permanente durante las horas de funcionamiento de la piscina.

En lugar visible para el público se expondrá un cuadro con instrucciones de primera asistencia a accidentados.

Artº.15º.- En el caso de que existan las instalaciones que a continuación se determinan, se acomodarán a las reglas siguientes:

a).- Pista de baile: Habrá de emplazarse, necesariamente fuera de la zona bañistas.

b).- Restaurantes: Se observará para su emplazamiento lo dispuesto en la regla novena del artículo tercero.-

c).- Solariums: No tendrá vistas desde el exterior y estará separados los de cada sexo. El piso de los solariums será de madera, corcho u otro material que permita la recogida del agua sin que esta se filtre o acumule. Los asientos que existan en ellos no serán fijos, sino sillas o tumbonas susceptibles de ser cambiadas de lugar y contruidas con materiales fácilmente lavables.

VII.- Condiciones y tratamiento del agua.

Artº.16.- La renovación del agua de las piscinas públicas, ya proceda de manantiales propios o de la distribución general de la población, podrá ser continua o intermitente, pero en ningún caso se permitirá el funcionamiento de aquéllas cuando la renovación "completa" - o la regeneración, en los casos en que el agua sea recuperada y tratada en instalaciones adecuadas - no puede hacerse en tiempo que no exceda de ocho horas si la piscina es abierta o de cinco si es cubierta.

Artº.- 17.- El agua de las piscinas no tendrá olor ni sabor desagradables, no contendrá sustancias nocivas. Su transparencia debe ser tal que un disco negro de 15 centímetros, colocado a una profundidad de tres metros, pueda ser visto desde el borde del vaso de la piscina a una distancia de diez metros.

La cantidad de bacterias por centímetros cúbicos en muestra de agua tomada de cualquier lugar de la piscina y cultivada en agar de 37 grados durante veinticuatro horas, no pasará de las 100 colonias en condiciones normales y de 200 en los momentos de máxima concurrencia. El bacilo coli de tipo fecal no debe hallarse en dos de cada cinco muestras de cinco centímetros cúbicos cada una, tomadas en el mismo día y en momento que las piscina se halle en uso. Cuando la depuración del agua se haga por procedimientos que impliquen la utilización del cloro o sus derivados, la cantidad de cloro libre que el agua contenga no excederá de 0,20 a 0,60 miligramos por litro.

Artº.18º.- Para procurar y asegurar las condiciones que, según el artículo anterior, deberá reunir preceptivamente, el agua de las piscinas debe ser aquélla previamente filtrada y depurada por cualquiera procedimientos físicos y químicos de reconocida eficacia. Debe someterse primeramente a la acción de determinadas sustancias que provoquen la coagulación de la materia que, en estado coloidal, el agua contiene, y después a una filtración y tratamiento por cloro o sus compuestos, en forma que el cloro libre se halle siempre en las proporciones señaladas al efecto.

Podrá emplearse también cualquier otro tratamiento que garantice debidamente el mínimo de condiciones de depuración, pero antes de utilizarlo será indispensable el informe favorable de la Dirección General de Sanidad.

Artº.19º.- En cada piscina pública deberá existir los aparatos, reactivos y patrones necesarios para ensayos referidos a la cantidad de cloro libre, turbidez y cloruro sódico del agua que, dos veces al día, una antes, de comenzar la jornada y otra en el momento de máxima concurrencia, debe ser analizada por un técnico sanitario, siendo de la respon-

- sabilidad de las Empresas el incumplimiento de esta obligación.-

El Resultado de cada análisis que se practique en cumplimiento del párrafo anterior que hará constar en un libro registro que obligatoriamente habrá de llevarse en cada piscina pública y en el que, además, se anotarán los datos siguientes: número de bañistas que hayan utilizado la piscina, volumen de agua que la haya alimentado o haya circulado por ella, clase y cantidad de desinfectantes utilizado para la depuración y su tasa residual detalle de las operaciones de generación sanitaria del agua circulante y de cualquiera otros de utilidad para la valoración sanitaria de la piscina.

El libro-registro estará siempre a disposición de las autoridades sanitarias y policiales que lo requieran y será visado por el representante de la Jefatura Provincial de Sanidad cada vez que se gire a la piscina visita de inspección.

VIII.- Del personal encargado de la vigilancia y servicios de las piscinas.

Artº.20º.- Para el cuidado y vigilancia del funcionamiento de las piscinas públicas y atención de sus diferentes servicios, dispondrá las Empresas de aquéllas de personal idóneo o especializado y suficiente en número. Todos los empleados estarán previstos de un certificado de capacitación expedido por el Sindicato Nacional de Espectáculos y de un carnet sanitario, revisable anualmente, expedido por la Jefatura Provincial de Sanidad, por el que se haga constar que el interesado o titular no padece enfermedad infecto-contagiosa ni ha sido clasificado como portador de gérmenes.

Artº 21º.- Al frente de cada piscina pública habrá necesariamente una persona responsable que, con el carácter de representante de la Empresa, tendrá a su cargo la ordenación y cuidado, en general, del buen funcionamiento de los servicios y la observancia de las disposiciones de estas Orden. Dicho representante atenderá a su vez, las reclamaciones que puedan formularse por los bañistas o el público concurrente al establecimiento.

Artº.22º.- Las piscinas públicas tendrá indispensablemente, bañeros que sean expertos nadadores, adiestrados en el salvamento de naufragos y conocedores de la práctica de los ejercicios de respiración artificial en caso de asfixia por inmersión. El número mínimo de aquéllos será de dos si el aforo de la piscina no excede de doscientos bañistas. Cuando exceda por cada doscientos o fracción, habrá, al menos un bañero más.

Artº. 23º.- Los maquinistas y demás operarios destinados al manejo de las instalaciones deberán estar provisto de trajes de trabajo uniformes o con distintivos del establecimiento y de careta antigás. No podrán circular por la zona destinada al público, salvo cuando excepcionalmente se le requiera.

Artº. 24º.- Todo personal empleado de las piscinas públicas dispondrá de vestuarios y servicios de aseo, emplazados en las zonas correspondientes a sus trabajos respectivos de los destinados a los bañistas y sin comunicación con las zonas destinadas al pública.

IX.- De los concurrentes a las piscinas.

Artº. 25º.- Se impedirá el acceso a las piscinas públicas de todas las personas sospechosas de padecer enfermedades infecciosas o contagiosas. En caso de duda, podrá ser sometidas a reconocimiento, antes de su admisión en el servicio médico del establecimiento.

Artº.26º.- También se impedirá el acceso de las piscinas públicas de los menores de catorce años que no vayan acompañados de personas mayores, y aun cuando vayan en dicha compañía, habrán de utilizar para bañarse la piscina destinada a niños+

Artº.-

Artº.27º.- No se permitirá la entrada en la zona destinada a bañistas de las personas vestidas con traje de calle o calzadas.

Artº.28º.- Tampoco se permitirá en caso alguno el paso de animales al recinto de la piscina, aunque sean llevados por sus dueños.-

Artº.29º.- Es de obligación para los bañistas:

a).- Enjabonarse y ducharse antes de hacer inmersión en la piscina.

b).- Lavarse los pies cada vez que entren o salgan de aquéllas utilizando para ello el lavaíes de las duchas o el canalillo establecido en torno de la misma.

Artº.30º.- A disposición de los bañistas, habrán de tener las Empresas salvavidas en los cuatro ángulos de cada piscina y a distancia que no exceda de 50 metros de ella.

Artº.31º.- Para el mejor cumplimiento de esta Orden por los concurrentes a los establecimientos que la misma regula, se expondrán sus disposiciones al público a la entrada de aquéllos y en zonas de mayor permanencia.

X.- Inspección de las piscinas públicas.-

Artº. 32º.- La Inspección sanitaria de las piscinas públicas será ejercida por la Jefatura Provincial de Sanidad correspondiente.

Las visitas de la inspección serán giradas personalmente por el Jefe Provincial de Sanidad o, de su representación, por los facultativos oficiales que el mismo designe.

Mensualmente a todas las piscinas públicas se hará una visita de inspección, que tendrá el carácter de ordinaria. Sin perjuicio de ésta, el Jefe Provincial de Sanidad podrá acordar visitas extraordinarias: cuando tenga noticias de infracciones que deba comprobar por referirse a materia de su competencia, cuando las circunstancias sanitarias lo aconsejen, y, desde luego, sin previo aviso, siempre que entienda que su presentación inesperada en el establecimiento de su control pueda acrecer la fuerza inquisitiva de éste en bien de la salud pública.

Artº.33º.- La Inspección regulada en el artículo anterior no excluye la que en esfera mas amplia compete a la Junta Consultiva e Inspectoría de Espectáculos ni las visitas de inspección que, discrecionalmente, pueda acordarse por los Gobernadores Civiles dentro del territorio de sus provincias respectivas y en cumplimiento de la misión que tienen conferida de proteger las personas, mantener el orden, velar por la moral y por el cumplimiento de las disposiciones sanitarias.

Disposiciones transitorias.

1º.- Las disposiciones contenidas en los capítulos primero séptimo, octavo, noveno, y diez de esta Orden comenzarán a regir el día siguiente al de su publicación en el Boletín Oficial del Estado.-

2º.- Para subsanar los defectos de acomodación de las piscinas públicas en funcionamiento legal hasta ahora, a las disposiciones de los capítulos segundo, tercero, cuarto, quinto y sexto, podrán los Gobernadores Civiles a propuesta de la Junta Consultiva e Inspectoría de Espectáculos de su presidencia, conceder un plazo, siempre referido especialmente a una sola piscina, cuya ~~duración~~ duración determinarán conjugando los siguientes factores: La índole del defecto a subsanar, el coste de las reformas, el mayor o menor aforo de la piscina el volumen de su concurrencia y las circunstancias económicas estimables que concurren en la Empresa explotadora.

3º.- A partir de 1º de abril de 1.961 no se permitirá el funcionamiento de piscina pública alguna que no se ajuste en la totalidad de sus instalaciones y servicios a las disposiciones de la presente Orden.-

Disposiciones finales.

1º.- Se faculta a las Direcciones Generales de Seguridad y Sanidad para dictar, de ntro de la esfera de sus respectivas competencias, las instrucciones necesarias para el mejor cumplimiento de esta Orden.

2º.- Quedan derogadas las ordenes ministeriales de 23 de octubre de 1958 y 21 de agosto de 1959.-

=0=0=---=0=0=